

Koraj

09.07.2016  
3 Tamuz 5776

478

Boletín Semanal Sobre la Parashá

# PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita  
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

## Los intereses personales llevan a la perdición

**"Koraj, hijo de Itzhar, hijo de Kehat, hijo de Levi, [se] tomó [aparte], así como Datán y Abiram, hijos de Eliab y On ben Pélet, descendientes de Reubén"**  
(Bamidbar 16:1)

Leemos en esta parashá que Koraj reunió al pueblo y cuestionó el liderazgo de Moshé Rabenu y de Aharón HaCohén. Koraj se quejó ante Moshé preguntándole por qué Aharón había sido elegido como cohén gadol, siendo que había muchas otras personas elevadas que podían cumplir con esa tarea, porque también ellos habían estado al pie del Monte Sinaí y habían oído la palabra Divina.

Koraj no se conformó con esto, sino que comenzó a burlarse de la mitzvá de tzitzit argumentando que no tenía ninguna lógica que si un solo hilo tejelet (lana azul turquesa) hace apto a todo un talit, que un talit completamente tejelet no sea apto sin tener tzitzit. Koraj estaba completamente convencido de la rectitud de sus argumentos y logró convencer a doscientos cincuenta líderes de las tribus para que lo siguieran, con excepción de Najshón ben Aminadab, quien al salir de Egipto había sido el primero en saltar al mar provocando que éste se partiera.

No podemos dejar de preguntarnos cómo se atrevió Koraj a burlarse de la mitzvá de tzitzit que había sido ordenada por Dios, el cual lleva a la persona a recordar las mitzvot y a cumplirlas con más fuerza. Como está escrito: "Los verán y recordarán" (Ibíd. 15:39). Es decir que el hecho de ver los tzitzit lleva a recordar las mitzvot, y a su vez el hecho de recordarlas lleva a cumplirlas.

Cuentan nuestros Sabios sobre una persona que deseó pecar con relaciones prohibidas. De repente esta persona vio sus tzitzit sobre su cuerpo y de inmediato recordó la orden de "no ir tras los ojos", decidiendo escaparse del lugar para evitar caer en ese pecado. A partir de este relato de nuestros Sabios podemos ver que son reales las palabras de la Torá que afirman que los tzitzit son como una muralla que protegen a la persona del pecado, porque cuando la persona ve sus tzitzit, recuerda las mitzvot de la Torá y se apresura a cumplirlas.

Podemos decir que en un primer momento la intención de Koraj fue por amor al Cielo, y verdaderamente se preguntaba cómo era posible que la mitzvá de tzitzit incrementara los méritos de quien lo viste sin que sea necesario efectuar esfuerzo alguno. Porque es sabido que la Torá exige esfuerzo. Por eso Koraj cuestionó las palabras de Moshé respecto a que el mero hecho de usar el tzitzit recuerda la necesidad de cumplir las mitzvot, y por lo tanto que cada instante en que se viste el tzitzit incrementan los méritos de la persona.

Por lo tanto en un primer momento Koraj se dirigió a Moshé con la intención de aclarar la halajá, porque no terminaba de entender lo relativo al tzitzit. La prueba respecto a que el comienzo de la controversia fue por amor al Cielo la encontramos en el hecho de que Koraj lograra convencer a los líderes. Obviamente si su único objetivo hubiera sido disminuir a Moshé, estas personas importantes no lo habrían seguido. Pero debido a que Koraj presentó el tema como preguntas halájicas, los líderes se unieron a él.

Pero Koraj entremezcló en sus preguntas intereses personales de honor y orgullo, y de esta manera la controversia dejó de ser por amor al Cielo y provocó que finalmente lo tragara la tierra. Todo el tiempo le molestaba el hecho de no haber sido elegido él como líder del pueblo en vez de que se le asignara transportar el Arca. Este pensamiento le provocó envidia hacia Moshé Rabenu, y a pesar de que esa envidia estaba oculta en lo más profundo de su corazón -sin que ni siquiera él la reconociera en un primer momento- este sentimiento negativo tomó las riendas en el momento en que comenzó la discusión, porque la envidia no le permite a la persona mantener un desacuerdo por amor al Cielo. Todo el tiempo que la persona entremezcla sus intereses personales, sus preguntas dejan de ser ingenuas y finalmente lo llevan a caer en lo más bajo.

Por eso dijeron nuestros Sabios que "la envidia, el deseo y el honor sacan a la persona del mundo". Es decir que a pesar de que la persona no intente utilizar para mal a estas cualidades, de todas maneras se trata de malas cualidades que nunca podemos saber cuándo extenderán una trampa para atrapar a la persona.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel  
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570  
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel  
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527  
orohaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel  
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003  
kolhaim@hpinto.org.il



Hilulá del  
Tzadik

3- Rabí Shneur Kotler, Rosh Ieshivá Lakewood

3- Rabí Menajem Mendel Schneerson, Rabí de Lubavitch

4- Maharam de Rotenberg

5- Rabí Tzelaj Cohen Zangi

6- Rabí Jaim de la Rosa, autor de Torat Jajam

7- Rabí Simja Bunim Alter, Admor de Gur

8- Rabí Jaim Messas

9- Rabí Iekutiel Iehudá Halberstam, Admor de Tzanz



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

En México hay un judío jasid que cada vez que lo encontraba me aparecía en la mente la imagen de un cerdo.

Nunca entendí por qué cada vez que veía a esta persona me aparecía esta imagen e incluso pensé que debía pedirle perdón por ese pensamiento. Pero como no sabía de qué manera hacerlo sin llegar a avergonzarlo, y teniendo miedo de llegar a agraviarlo, evité pedirle disculpas.

En una oportunidad, esta persona me invitó a la ceremonia de colocación de mezuzá en su empresa, honrándome con el honor de fijar la mezuzá con la esperanza de que eso ayudara a que su negocio tuviera bendición.

Luego de haber fijado la mezuzá en la puerta del negocio, esta persona me invitó a recorrer las instalaciones. Fuimos pasando de una habitación a otra hasta que llegamos a una puerta que pasó de largo.

De inmediato le pregunté qué había en esa habitación y me dijo: "Honorable Rabino, no debe entrar a esa habitación, sigamos adelante".

Ante esta respuesta, incrementó mi curiosidad por saber qué ocultaba en ese cuarto e insistí en entrar precisamente al mismo. Finalmente accedió a abrir la puerta y vi ante mis ojos un frízer enorme repleto de cabezas de cerdo...

Espantado le dije: "¿Qué es eso? ¡Sáquelolo de inmediato!"

Pero él se negó: "Rabino, de aquí obtengo la mayor parte de mis ganancias".

Al oír esto le dije:

"¿Sabe algo? Siempre quise pedirle perdón porque cada vez que lo veo pienso en cerdos, pero ahora entiendo la causa de esos pensamientos. Ese es su negocio, de este animal impuro obtiene sus ganancias. Por eso sus bienes tienen un sabor extraño y su rostro me recuerda a

ese animal".

De esto debemos aprender un principio sumamente importante: la persona que trabaja con impureza, finalmente adquiere el aspecto de la impureza a la cual se apega, tal como este jasid que por un lado se apega al Creador y por otro trabaja con animales impuros.

La persona que no se santifica a sí misma y no corrige sus malas cualidades, no es más que un animal con forma de hombre. Porque todo objeto material con el cual la persona se ocupa, afecta su alma para mal, llegando finalmente a asemejarse a ese objeto.

Salvando las diferencias, el judío que vive con santidad y pureza, santificando su cuerpo con el estudio de la Torá y el cumplimiento de las mitzvot, santifica y purifica también todo lo que entra a su cuerpo, continuando con el cumplimiento de sus buenos actos.

## Haftará



Haftará de la semana: **"Y dijo Shmuel"** (Shmuel I, 11:12)

La relación con la parashá: La Haftará cuenta que el pueblo le exigió a Shmuel que designara un rey, y la parashá cuenta que Koraj se rebeló contra Moshé y quiso recibir un cargo importante. Asimismo la Haftará cuenta que Shmuel dijo: "a quién le he tomado un buey o a quién le he quitado un asno". De manera similar en la parashá Moshé dice: "Nunca tomé un asno de ninguno de ellos".



SHEMIRAT HALASHON

### La mejor respuesta

En su carta "Alim le trufá", escribe el Gra: "Hasta el día de su muerte la persona debe provocarse aflicciones, pero no con ayunos y dolor, sino cuidando su boca y sus pasiones".

Así también dice el libro Rosh HaGuivá que cuando la persona desea hacer un ayuno, es mejor que haga taanit dibur (que no hable) antes que hacer ayuno de alimentos, porque del taanit dibur no sufrirá ningún daño ni en su cuerpo ni en su alma, ni se debilitará a causa del mismo.

## Costumbres y Tradiciones



En la Amidá de Shabat decimos solamente siete bendiciones

La razón es que en Shabat está prohibido pedir por nuestras necesidades. En la plegaria de Amidá de los días de la semana hay dieciocho bendiciones, porque hay bendiciones por cosas que en caso de no tenerlas le producen sufrimiento a la persona. Pero si en Shabat se pidiera por las mismas, eso llevaría a recordar nuestros sufrimientos y carencias, provocando que disminuyera el placer del Shabat.



## Imrei Shefer

### Midrashim sobre la Parashá

#### Da señales

“Doscientos cincuenta hombres de los Hijos de Israel” (Bamidbar 16:2)

¿Quiénes eran? Elitzur ben Shedeur y sus compañeros, hombres de renombre. A pesar de que la Torá no da sus nombres, trae señales que permiten reconocerlos.

¿A qué se asemeja esto?

Al hijo de una buena familia lo descubren robando y el dueño de los objetos robados no desea decir directamente quién fue, sino que comienza dando señales. Le preguntan quién robó y dice: el hijo de una buena familia, alto, con dientes blancos y parejos y cabello negro.

A partir de las señales que da, pueden reconocer de quién se trata.

Lo mismo ocurre en este caso: a pesar de no nombrarlos directamente, la Torá da señales y nos permite saber quiénes eran.

Dice la Torá (Bamidbar 1:16): “Estos son los convocados por la asamblea, los líderes de las tribus de sus padres; son los jefes de los millares de Israel. Moshé y Aharón tomaron a estos varones que fueron designados por nombre”. Es decir que eran aquellos que eran convocados a la asamblea para cualquier asunto de importancia. - (Bamidbar Raba)

#### Cuatro clases de malvados

“Por favor, apártense de la proximidad de las tiendas de estos hombres malvados” (Bamidbar 16:26)

Dicen nuestros Sabios que cuatro son llamados malvados:

1. El que extiende su mano para golpear a su semejante, a pesar de no llegar a pegarle es llamado malvado, como está escrito: “Le dijo al malvado: ¿por qué habrías de golpear a tu compañero?”. No dice que lo golpeó sino “¿por qué habrías de golpear?”.

2. El que pide dinero prestado y no lo devuelve, como está escrito (Tehilim 37:21): “El malvado pide prestado y no paga”.

3. Quien es descarado y no se avergüenza de quien es más grande que él, como está escrito (Mishlei 21:29): “El inicuo endurece su rostro”.

4. Quien constantemente provoca controversias (baal majloket), como está escrito (Bamidbar 16:26): “apártense de la proximidad de las tiendas de estos hombres malvados”

Las dos últimas caracterizan al baal majloket, como está escrito: “apártense de la proximidad de las tiendas de estos hombres malvados”, y las dos traen destrucción, maldición y perdición. - (Midrash Tanjuma)

#### Tanto uno como el otro

“Y todos [los miembros de] Israel que estaban a su alrededor huyeron por su ruido” (Bamidbar 16:34)

Gritaban: “¡Moshé, sálvanos!”

“Y un fuego salió del Eterno y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso”. Si se hubiera quemado y la tierra no lo hubiese tragado, los que fueron tragados por la tierra se habrían quejado diciendo: “Koraj, por culpa de quien hemos sido castigados, se salvó y a nosotros nos tragó la tierra”. Si la tierra lo hubiera tragado sin que se hubiese quemado, aquellos que se quemaron se hubieran quejado diciendo: “Koraj, por culpa de quien hemos sido castigados, se salvó y nosotros fuimos quemados”.

Por eso fue castigado con una doble muerte. Las llamas comenzaron a arder ante los ojos de quienes se quemaron, porque tenían en sus manos el incienso, como está escrito: “Tú y Aharón, cada hombre con su incensario”. El fuego se volvió como una pelota y giró llevándolo hasta la boca de la tierra, entre quienes fueron tragados, como está escrito: “y la tierra los tragó a ellos y a Koraj”. - (Midrash Ielamdenu)

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



La riqueza y el honor en el servicio Divino

Cada día decimos en la plegaria: “Y bendijo David al Eterno ante toda la asamblea y dijo: Eterno, Tuya es la grandeza, el poder, la gloria, el honor y la majestad porque todo cuanto hay sobre el cielo y sobre la tierra te pertenece y ejerces el reinado y el dominio sobre todo”.

De aquí aprendemos que la riqueza y el honor pertenecen al Creador del mundo y solamente Él tiene control sobre ellas y decide a quién entregarle riqueza y honor y a quien privar de esto. Por esta razón, al ver un rey de Israel es necesario bendecir diciendo: “Bendito sea Quien brinda de Su honor a quienes le temen”. Y cuando se ve un rey de otro pueblo se debe bendecir: “Que brinda su honor a un ser de carne y hueso”. Debido a que la riqueza y el honor pertenecen al Creador, aquí lo bendecimos y lo alabamos porque con Su enorme bondad otorga parte de ese honor a los seres humanos,

Asimismo la costumbre es ponerse de pie en la plegaria “Y bendijo David” y dar tzedaká (caridad). ¿Por qué precisamente en esta plegaria se acostumbra a dar tzedaká?

Podemos decir que en esta plegaria tanto el pobre como el rico dan tzedaká sin importar su estado financiero. Esto alude a que a pesar de que en ese momento el rico tiene dinero y el pobre carece del mismo, es posible que se trate de una situación temporal y que en un tiempo cambie su suerte: que el rico llegue a perder sus bienes mientras que el pobre adquiere mucho dinero. Esto se debe a que la riqueza y el honor pertenecen a Dios, y solamente Él decide a quién hará rico y a quién hará pobre.

Esta situación, en la cual la persona da tzedaká sin ninguna conexión con su situación económica, educa a la persona y la lleva a pensar y reconocer que la riqueza es de Dios y que solamente Él decide cuál será la suerte de cada uno. Esto tiene la fuerza de llevar a la persona a ser completamente humilde, ya que no tiene ninguna razón por la cual enorgullecerse a causa de su riqueza cuando la misma es temporal y puede perderla en cualquier momento. El mundo ha sido testigo de grandes millonarios que perdieron hasta el último centavo cuando sus acciones bajaron en la bolsa de valores. Y también de personas completamente paupérrimas que recibieron grandes herencias y pasaron a vivir con absoluta comodidad.

Koraj llegó al nivel más bajo debido a que a pesar de su elevado nivel espiritual, no había llegado a internalizar el mensaje de que la riqueza y el honor pertenecen a Dios. A pesar de ser sumamente rico, siguió buscando recibir más honores. A pesar de ser adinerado, su riqueza no le brindaba honores. Esta es la prueba más clara respecto a que el dinero no necesariamente trae felicidad y honor. A pesar de haber sido bendecido con grandes posesiones, Koraj estaba insatisfecho y triste, y deseó engrandecerse a cuenta de los demás.

Si bien hay personas que compran el honor a través de su dinero, rodeándose de sirvientes que cumplan sus deseos, este honor es solamente algo externo. En el momento en que esa persona no tenga la posibilidad de pagar y mantener a sus sirvientes, todo su honor desaparecerá como si nunca hubiera existido. Por otro lado vemos que los grandes del mundo a pesar de haber sido sumamente pobres, fueron honrados como reyes porque el mundo reconoció su rectitud. E incluso luego de haber fallecido, todos seguimos recordándolos con gran honor. Como dijimos, el dinero no es lo que trae honor, sino la Torá y los buenos actos de la persona.

Aquí se encuentra la raíz del fracaso de Koraj, quien quiso obtener más honor cuando Dios no se lo brindó. Debido a que Koraj deseó adquirir el honor de forma artificial, sin que Dios se lo otorgara, terminó cayendo en el nivel más bajo, rebelándose contra Dios mismo.



Hay padres que precisamente por desear lo mejor para sus hijos, no les ponen ningún límite. Esto incluye cosas básicas en todo hogar, tal como ir a dormir a tiempo, no comprar y comer cantidades de golosinas, no ordenar los objetos que dejan tirados, etc. Estos padres se comportan de esta manera porque piensan que el niño a quien se le permite más cosas, crece siendo más feliz.

¡Pero no es así! ¿Por qué? Lo explicaremos con un ejemplo conocido. Una persona muy rica, a quien no le resulta difícil comprar cortinas nuevas para su mansión, no siente placer al hacerlo, y no puede compararse con el placer que siente la persona que se esfuerza para ganarse el pan y que finalmente logró ahorrar la suma necesaria para cumplir su sueño: comprar cortinas nuevas para su casa.

Lo mismo ocurre con el niño que sabe que todos sus deseos serán satisfechos, que cualquier golosina o juguete que desee, sin ninguna duda lo recibirá. En primer lugar pierde el deseo y la expectativa, elementos que constituyen condiciones indispensables para la felicidad y la satisfacción y tal vez incluso son parte



## Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Cuando tenía alrededor de veintiséis años, fui a visitar la tumba de mi sagrado abuelo, Rabí Jaim Pinto ztzk"l. Al ver que el cementerio no estaba suficientemente cuidado, contraté trabajadores para que lo limpiaran y lo dejaran presentable.

Cuando quise regresar a Casablanca, me di cuenta que no me quedaba dinero para viajar, porque todo lo que tenía lo había utilizado para pagar por la limpieza del cementerio.

Mientras caminaba en dirección a la terminal de autobuses, recé a Dios pidiéndole que me ayudara por los méritos de mis sagrados antepasados.

De pronto oí que alguien decía a mis espaldas: "¡Ahí está!".

Me di vuelta y vio a Reb David Lloyb. Él me preguntó

inseparable del nivel de placer.

En segundo lugar, este niño está seguro que lo mismo ocurrirá durante toda su vida. Pero la realidad es que al crecer no recibirá todo lo que desee, entonces se sentirá frustrado, amargado y enojado.

La educación en todos los aspectos de la vida se lleva a cabo a través de una guía correcta y la debida supervisión, hasta llegar al objetivo deseado. Por ejemplo aprender a respetar al prójimo, a los padres y a los maestros, sobreponerse a los sentimientos negativos y a las malas cualidades, tales como el enojo, el orgullo, la envidia y el odio; cuidarse de no tomar ni utilizar los objetos ajenos sin permiso, ser capaz de esperar para satisfacer los deseos y evitar cometer actos prohibidos, cumplir mitzvot adecuadas a la edad...

En esta ocasión debemos remarcar el maravilloso resultado educativo al que llega el niño que es educado de acuerdo con las reglas de la educación de Torá. Este niño se acostumbra desde edad temprana a que en todos los ámbitos existen límites.

Labores: "Seis días trabajarás y el séptimo día descansarás"

Comida: "De estos animales comerás... pero de estos no comerás"

La forma de hablar: "No dirás calumnias... No pronunciarás el nombre de

Dios en vano"

Sentimientos: "No guardarás rencor en tu corazón" "No odiarás a tu prójimo".

Si observamos la educación general, la cual se ha visto influenciada por la cultura occidental, vemos que esta le enseña al niño a aprovechar al máximo el mundo que lo rodea. No hay límites, no existe ningún freno, todos los placeres están a disposición de la persona.

El Rab Zamir Cohen explica que la consecuencia de la falta de límites en los niños es la depresión y la tristeza que vemos en los jóvenes, junto a la falta de capacidad para enfrentar las dificultades de la vida. "Quien se acostumbra a considerar los placeres materiales como el objetivo de la vida, pierde la alegría de vivir cuando sus deseos dejan de verse satisfechos".

Pero en cambio la educación de Torá le brinda al niño un ejemplo personal de lo que es la vida con un objetivo espiritual eterno, a la vez que fija límites y controla los deseos. Por ejemplo, un día de mucho calor el niño debe ceder y no comer un helado, porque el mismo no tiene supervisión de kashrut; o debe interrumpir algo que está diciendo porque puede llegar a ser lashón hará, y muchos otros ejemplos.

si tenía dinero para viajar. Le dije que no tenía dinero y que no sabía qué hacer.

Reb David se emocionó y me contó que el tzadik Rabí Jaim Pinto se le había presentado tres veces en sueños y le había indicado ir a la terminal de autobuses para darle a su nieto dinero para que pudiese viajar.

Debido a que el sueño se repitió tres veces, Reb Lloyb sintió la necesidad de ir a la terminal y corroborar ver si su sueño tenía alguna conexión con la realidad. ¡Al verme supo que su sueño había sido real!

Gracias a Dios, Quien me envió milagrosamente el dinero necesario para comprar mi pasaje, pude tomar el último autobús con destino a Casablanca.